

cumpleaños. Algunos de mis colegas lo “celebraron” en los sótanos del Estado Mayor, mientras que por mi parte yo recorría las calles de la ciudad a fin de detectar las consecuencias del ataque enemigo.

Incluso fijo en mi despacho de acogida no perdía el tiempo: tengo al alcance de mi mano obras útiles, a saber, los manuales de uso de las academias militares francesas, los de Oficial de Infantería, de Artillería, de Ingenieros, etc. Completo así con ardor mis conocimientos. Otro ejercicio positivo: he encontrado en una librería de la ciudad un manual de estudio de la lengua española para franceses y un diccionario pequeño. Las mujeres de servicio en el Estado Mayor me enseñarán la pronunciación. Mis progresos son rápidos tanto que algunos meses más tarde, de vuelta al frente de Andalucía, estaré en condiciones de dirigirme, en su lengua, a los habitantes de Hinojosa del Duque con ocasión de una celebración de nuestra fiesta nacional francesa, el 14 de Julio, fecha de la República cuyos principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, son valores universales. La defensa de tales valores en beneficio del pueblo español justificaba ampliamente nuestra presencia a su lado, en esas circunstancias.

Volveré a Albacete a principios de Octubre de 1937, en condiciones especialmente emotivas: la inauguración junto al parque de la ciudad de un monumento erigido en homenaje a los Voluntarios de las Brigadas Internacionales, ceremonia marcada por un sentimiento de fraternidad recíproca, que quedó grabado en lo más profundo de mi memoria.

Mis diferentes funciones en las B.I. me aportaron el privilegio de haber recorrido el territorio español, bajo control republicano evidentemente, prácticamente en todas sus dimensiones. Debo decir que ninguna región ha marcado mi recuerdo tanto como la provincia de Albacete.

En conclusión, debo decir cuánto aprecié los reencuentros de los que disfruté con mi esposa, durante mi estancia con ocasión de las manifestaciones de recuerdo de abril de 1987. Pude así contemplar una ciudad quizá menos marcada que la de 1936 por su entorno campesino, pero siempre detentora en sus muros y en el corazón de sus habitantes de recuerdos imprecios.<sup>9</sup>

### **JUAN DE LA ASUNCIÓN VELIZ<sup>10</sup>**

Nací en Almansa el 1 de agosto de 1936. Fui del campo toda mi vida; mi padre era agricultor, y en casa éramos seis hermanos. Desde chico tuve que trabajar duro, y no pude ir al colegio; aprendí a leer, a escribir y pintar por mí mismo.

Cuando llegó la guerra, mis hermanos mayores marcharon al frente, y yo quedé solo en casa. El recuerdo de ellos y los deseos de combatir a su lado me llevaron a alistarme. En Alcalá de Henares me enrolé con los garibaldinos junto con varios

<sup>9</sup> Traducción de Carmina Belmonte Useros, catedrática de francés en la E.U. de Magisterio de Albacete.

<sup>10</sup> Juan de la Asunción Veliz nació en Almansa el 1 de agosto de 1916. Jornalero, autodidacta, combatió con los garibaldinos integrados en la XII Brigada Internacional. Tras el final de la guerra fue internado en el campo de concentración de Larios, en Málaga, pasando posteriormente como penado a un batallón de trabajadores.